



Más de lo de siempre

Por circunstancias ciertamente poco explicables (una reunión de católicos -ciertamente multitudinaria- el día de la Sagrada Familia, para celebrar la familia cristiana), algunos medios de comunicación -los de siempre- han lanzado lo que para el pobre criterio de cualquier persona un poco sensibilizada parece una campaña de intoxicación informativa en contra de la Iglesia Católica, que algunos políticos (creo humildemente que con poco criterio) se han animado a secundar.

El segundo round ha sido la nota de los obispos de cara a las elecciones, ante la que han existido reacciones absurdas del todo... Si leemos la citada nota y no el refrito periodístico o político, nos daremos cuenta hasta qué punto de manipulación mediática se ha llegado, pues en ella no hay críticas más duras que las que se hicieron, por ejemplo, a la guerra de Irak, al revés, está redactada en un lenguaje tremendamente respetuoso. Si fuera un bienpensante, lo que lamentablemente no soy, creería que es que la gente en este país no sabe leer, o por lo menos (como dice el informe PISA) que no entiende lo que lee. Pero desgraciadamente creo que se trata de un presunto caso de adoctrinamiento puro y duro llevado a cabo por gentes a quienes se les llena la boca atacando a la Iglesia Católica porque, dicen ellos, adoctrina a la gente. ¿Será que creen que somos como ellos? Igual sí. ¿Es que tienen interés en que votemos a los contrarios a ellos? Me parece realmente absurdo, y además una forma ridícula de condicionar el voto de los demás. Ellos sabrán. Yo creo que cada uno tiene bastante claras sus opciones políticas, pero en algún caso igual habría que repasarlas.

Probablemente a algunos cerebros pensantes mediáticos se les ha ocurrido que era una buena ocasión para lanzar sus ataques contra la libertad de opinión de los demás -debe ser que sólo es libertad de opinión si se piensa como ellos... ¿A quién me recordará eso?-, y también les debe parecer ofensivo que los católicos nos reunamos y declaremos abiertamente nuestra fe, con lo calladitos que nos tenían. Incluso hay quien, siguiendo el mismo guión de siempre, y con los argumentos -falsos- repetidos hasta el aburrimiento (adoctrinamiento, qué bueno buenísimo es el laicismo, etc.) -igual pretendiendo hacer suya la máxima atribuida a Pitigrilli que dice: "una estupidez repetida el suficiente número de veces se convierte en un axioma"- han atacado a la asignatura de religión (supongo que ha sido ya que el Pisuerga pasa por Valladolid).

Lo siento por esa gente. Ya hemos expresado muchas veces que sus argumentos valen poco más que nada, y que tras la bandera del laicismo se esconde la imposición flagrante a los demás (y pasarse por el arco triunfal los Derechos Humanos y muchos acuerdos internacionales firmados por España), y no nos vamos a repetir. Nos contentamos con la poca imaginación que demuestran, y nos entristecemos cuando vemos que algunos políticos entran en su juego... ¿Esperan ganar votos así? Los de los padres de quienes llevan a sus hijos a clase de religión lo dudo -y son mayoría, pese a todas las trabas imaginables-.

Espero que nuestros políticos demuestren un poco más de responsabilidad, pues los que lo hacen gobiernan para todos, católicos incluidos, y reciben también una buena parte de sus votos de los católicos (sería conveniente que no lo olvidaran).



Plataforma Nacional en Defensa de la Asignatura de Religión

Mientras tanto, los medios de “incomunicación” (es broma, pero a veces se parecen demasiado a eso) siguen "interpretando" interesadamente los mensajes que no son de su gusto y poniéndole el altavoz (¡y recogiendo ruedas de prensa!) a los cuatro gatos que se atribuyen nombres grandilocuentes y dicen representar a millones y más millones, pero recogen la friolera cantidad de cuatro mil firmas en un mes -de las electrónicas, donde uno puede apuntarse las veces que desee-(recordemos las tres millones doscientas mil -de las escritas, sin trampa ni cartón- que reunimos en contra de la LOE en dos meses), aunque no representen realmente a casi nadie, y sean tan "democráticos" y "defensores de la libertad" que pretenden imponer su modo de pensar a los demás y hacer casi imposible ejercer su libertad a quien no esté de acuerdo con ellos.

Es curioso que haya gente que hable tanto del adoctrinamiento de los demás... Igual es que quieren adoctrinar ellos y, como se puede elegir -de momento- no les dejan. Conviene que nos hagamos oír también y los dejemos en evidencia, aunque a nosotros no nos pongan altavoces, ni nos saquen en los “papeles”. Porque lo que es totalmente cierto es que, aunque no se hagan eco de ello, saben perfectamente lo que decimos y cuándo lo hacemos, y lo tienen en cuenta.

Es obvio que ha llegado el momento de decir las cosas claras, y si a alguien le pica que se digan así... Pues se siente, que se rasque.

Francisco Vilarriño - Webmaster